# Continua el bos
# quejo dela Revolucion
# desde la apertura del
# Congreso hasta la victo
# ria de Maipo en Chi
# le el 5. de Abril de
# 1818.

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

# Continua el bosquejo de la Revolucion desde la apertura del Congreso hasta la victoria de Maipo en Chile el 5. de Abril de 1818.

Al concluir el bosquejo de la Revolucion q. pusimos al fin del 3.er tomo del Ensayo historico de estas Prov.as dijimos q. todas se resentian qual mas, ~~qual menos~~, qual menos de la Anarquia. El objeto mas deseado de muchos era conseguir un instante de calma p.a confiar en manos habiles el deposito peligroso de la suprema autoridad.

…NO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

Mientras q.e el Congreso gral deli-
-beraba en la Ciudad d.l Tucuman
sobre este punto, era precisam.te
quando mas tronaba el espiritu
d discordia.

Con ocasion d la renuncia q.
hizo d la Direccion interina el
Coronel mayor D. Ygn.o Alvarez, la
Junta d observacion d acuerdo
con el Cavildo d la Capital ele-
-varon a este puesto al Brig.er
D. Antonio Balcarce. Este reme-
dio era momentaneo: no estaba
en consonancia con el deseo d
algunos Pueblos; y p.r cierta fatali-
dad q. presidia a los sucesos, el mis-
mo dio ocasion à q.e se aumenta-
sen los materiales del incen-
dio. No pasara mucho tiempo

sin q.e el electo, y electores los vea
-mos figurar el teatro de las disen
-ciones.

Entre tanto el nuevo Director
interino hacia sus esfuerzos p.a so
-focar las semillas de la desovedien
-cia q.e habian hechado tantos
brotes entre Orientales, y la Cap.l
y hacerles concebir el bien inapre
-ciable de vivir bajo una comun
ley. Aunq.e las primeras tentativa
de esta empresa parecian favora
-bles, toda medida fue infructuosa
p.a restablecer la reconciliación.

Esta discordia se hallaba
propagada de manera de conta
-gio, y los medios q.e se aplicaban
p.a cortarlo, no producian ning.n
efecto. La Ciudad de S.ta Fee

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

q. acababa d salir d un choque sangriento, aunq. amenazada d otro mas grave (a) seguia su independ.a con la constancia del q. concibe q. solo puede hallar su felicidad en la obstinacion.

Cordova siempre adherida á las maximas dl Federalismo, aunq. con Diputados en el Congreso, miraba como indigna d un Pueblo libre su sumision absoluta a la Capital, y no renunciaba la esperanza d q. solo fuese momentanea.

Los demas Pueblos segun su situacion, y su caracter respiraban con mas ó menos aliento su odio á esta clase d sugecion.

(a) El Gral Diaz Velez se hallaba situado en Sn Nicolas con un cuerpo d tropa.

Si se busca la causa deste feno-
meno politico no seria dificil encon-
trarla. Los Pueblos sin constitucion,
sin luces bastantes, y sin experiencia
aun no habian podido formarse
la nueva naturaleza politica q.
exigia su nuevo estado. Asi sus
votos pp.cos no se encontraban en la
depend.a delas cosas, ni en una justa
armonia con el imperio delas cir-
cunstancias. Mas fr.do odio ala subor-
dinacion dela Cap.l q. q.a un sentim.to
convinado de su verdad.a felicidad
con la mejor forma de Gov.no, estaba
decidida una gran parte de ellos
al federalismo, p.r q. el rompia las
ataduras de su sugecion. Sin obser-
var ning.a medida, y sin advertir
q. lo conduciria precipitada perdid

ARCHIVO HISTÓRICO Universidad de La Sabana CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

haber la marcha grave, y circuns
pecta de la revolucion, querian ver
lo realizado aun con anticipacion
a todos los objetos de su nuevo ins
tituto. Nosotros somos de opinion q.
en la impotencia de llegar los Pue
blos a su fin sin experimentar los
efectos de la anarquia, y la guerra
civil p. la preponderancia de la
Capital, era partido mas sabio ha
cer p.r entonces el sacrificio volun
tario de la obediencia en obsequio
de la Unidad. Nuestros enemigos
conspiran sin cesar p.r q. se renazca
el antiguo orden de su dominacion.
Agradablem.te lisongeados con nu
estras disenciones, forman proyec
tos combinados, y esperan q. solo
podemos oponer esfuerzos debiles

a favor de la libertad. Acabemos de exponer sin disimulo la histo-ria triste de nuestras disenciones.

Un Cuerpo de ciudadanos de la capital de St. Af. (a) tocados de la anti-patia injusta de los Pueblos contra su barrio, y del temor q. nuestras disen-ciones formasen un puente de no-sotros mismos p. donde pasase el enemigo a dominarnos, reunieron su sentimiento, y confesando de buena fee q. un gran partido estaba p. la federacion, exigieron ante el Go-vernador intendente de subrogarse a ceder nudarse a St. Af. de la prerrogativa de Capital, quedando en la linea de los demas Pueblos. Se creia deberse terminar p. este medio su celos irri-tados, y p.r una estrecha fraternidad

(a) Dos representac. se hicieron al Intend.te la una con 101. firmas la otra con 110.

ARCHIVO HISTÓRICO Universidad de La Sabana CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

accabar el edificio, q. habian empe
-zado con tanta gloria. A fin de
q. sobre este grave asunto fuese
mas bien averiguada la voluntad
del Pueblo, decreta el Intend.te se
diese curso a las representac. de los
Ciudadanos en un Cavildo general;
y el Director interino lo mandó
congregar p.a el 19. de Junio de 816.
Este acontecim.to impresivo en
-cendio de nuevo los fuegos mal
apagados de la discordia. La
Junta de observacion con el Ca
-vildo, aunq.e de acuerdo en q. se
indagase la voluntad del Pue
blo se opusieron a q. esto fue
se p.r un sufragio directo, de
q.e temian agitaciones tumul

-narias, y peligrosas; debiendo lle-
-garse á este conocim.to q. diputados elegidos al efecto. Esta oposicion de sentimientos produxo contestaciones muy acaloradas, cuyo exito final no estubo lexos de q. fuese el fruto de las armas. Si esta materia se hubiese examinado sin miras personales, apenas hubiera dado lugar á la disputa.

Esta contienda aunq. desada in statu quo ulceró demasiado los animos p. q. no llegasen á extremos mas ruidosos. La discordia se propagó de una en otra disputa, hasta q. tomando la pluma de observacion en union de

Cavildo el todo de la autoridad
depusieron al Director interino
como contraventor de los articu
los jurados. En su lugar fue sos
tituida una comision guber
nativa de los Ciudadanos Dn
Franco Antonio Escalada, y Dn
Migl Irigoyen.

Quando esto sucedia las tro
pas de Bs Ays baxo el mando del
Coronel mayor Dn Eustoquio Diaz
Velez acercaban sus fuerzas a
Sta Fee, y varios buques de guerra
la bloqueaban, q. iban a las
ordenes del Coronel mayor Dn
Matias Irigoyen. Las armas de
estos dos Pueblos rivalizaron en
coraje. Con todo es preciso no

disimular la admiracion q. causa
un pequeño Pueblo como el d. Sta.
Fee, sin tropas disciplinadas, y sin
muchos auxilios, q. hacian respe-
-table á su enemigo, sostener baxo
su Gefe el esforzado D. Mariano
Vera la causa de su independa.
Verdad es q. los Santafesinos aba-
donaron su Pueblo, creyendo ha-
llarlo donde pudiesen vivir libres,
pero no lo es menos q. estirando
p. hambre á los mismos invasores,
siendo ya dueños de algos. buques
enemigos, y teniendo prisioneros
p. un accidente favorable á sus
intentos al Gefe de la Esquadra
parecia estar distante de su-
-cumbir. Dos acontecimtos. capi-

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

tales habian precedido en la Ciu
dad de Tucuman, q. pudieron ha
ber cortado el curso de tantas
Disenciones. Fue el primero la
eleccion en propiedad de la Supre
-ma Magistratura en la persona
del Coronel mayor D. Juan Mar
-tin Pueyrredon. Pero los cuidados
de la guerra llamaron la atenci
-on del Director á las Ciudades
de Salta y Jujui amenazadas
del enemigo, y retardaron su veni
da á la Capital.

Fue el segundo la solemne
declaracion de nuestra independ.a
proclamada p. el Congreso el
memorable dia 9. de Julio de
1816. Despues de largo, y obscuro

periodo en q. no fuimos contados
sino como rebaños pasivam.te some
tidos a la voluntad d. un Dueño; en
q. vimos tranquilam.te mandar ex
traños en nuestra propia casa:
y en q. ocupavamos unas manos en
construir las fortalezas erigidas p.a
esclavizarnos. Seis años iban corri
dos d. un interes universal, y pro
fundo q. habiendonos abierto a
nuevas ideas politicas trabajaba
p. llevarnos al destino d. la natu
raleza. Humilladas estas Prov.as
ante sus propios ojos p. haber
tardado tanto tiempo en decla
rarse emancipadas, dieron p. fin
el grito sublime q. reclamaba
la libertad. Bien pudo como

ARCHIVO HISTÓRICO Universidad de La Sabana CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

-cer la Corte de Madrid q.e esta
independ.a amenazaba a su im
perio, y precaverla haciendo en
su govierno las reformas q.e exi
-gian el tiempo, y las circunst.as
Un imperio dice un sabio escri
-tor es comparable á un Navio
levantado p.r unos vientos a cierta
altura, donde vuelto á tomar p.r
otros se halla en gran riesgo,
si el Piloto sabio y prudente no
muda prontam.te de maniobra. Pe
-ro podia conocer la ceguedad
y orgullo de la España estas ver
-dades politicas, y la oposicion
q.e se encontraba entre la sugecion
permanente de la America y los
deseos de su Gov.no? Siguamos

el estilo de la Historia.

Parecia bastante probable q. estos capitales sucesos calmasen las inquietudes de los Pueblos, y dexasen conocer la necesidad de un todo regularmte. organizado. No sucedia así. Desde Cordova dice el mismo Director en su manifiesto: ¡Con q. sobresalto extendia mis miradas acia el agitado Pueblo de B. As.! Con muy justa razon, pr. q. caminar a gobernarlo era caminar a sentarse en la misma boca del bolcan. Al fin quiso su suerte q. encontrase el arte prodigioso de conquistar sus propios enemigos; ojala q. hubiese sido igualmte. feliz pa. encontrar el q. exigia las

ARCHIVO HISTÓRICO Universidad de La Sabana CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

perfecta tranquilidad del Estado.
Pero hay enfermedades tan des
esperadas q.e los mismos remedios
precipitan la muerte del enfermo.
Los fieros, y obstinados orien
tales, y los Santafesinos tralian
su animo mortalm.te inquieto
y desazonado. Sobre las causas
comunes q.e hacian lamentable
su suerte, concurrian otras, que
daban mas cuerpo á la calamidad.
La Corte del Brasil acababa de
levantar la mascara con q.e hacia
tiempo cubria el alebozo plan
de Ocupacion proyectado sobre
los terrenos de la banda orien
tal. Esta era misma conquista
la q.e intentada mil veces, y
otras tantas abandonada de

fuerza de escarmientos, se reprodu
cia de nuevo baxo la garantia
de una desunion. El Director hi
zo oportunam.te valer este motibo
p.a traher al Gral Artigas a esa
antigua fraternidad q.e habia fun
dado estos torpes designios. Man
dole un diputado con polvora,
monturas, y pertrechos de guerra, no
limitó a esto solo su asistencia,
antes bien quiso q.e su necesidad
expuesta con franqueza fuese
la medida de sus larguezas. Pero
hablar de conciliacion con Artigas
era hablar en desierto. Ni los
alagos doblaban su dureza, ni
los peligros su altivez. Aunq.e
recibio el donativo, oyó con desa
grado las propuestas, y quiso

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

mar bien q.e lo acusase la historia
d haber sacrificado la ocasion
a sus odios, la obligacion a sus
caprichos, la Patria á su interes.

Por lo q.e mira a los San-
tafecinos, tanto el deseo d cin
quitar la disonancia d conservar-
se en un estado distinto en el es-
tado mismo, quanto el poner-
mas en salvo la tropa del Gral
Diaz Velez, hizo q.e el director los
llamase a partido.

A fin d conseguirlo tubi-
mos el honor d llevar a los
Santafecinos proposiciones venta-
josas, cuyo comun efecto debia
ser el restablecim.to d la anti-
gua hermandad. Antes d nro
arribo a S.ta Fee habia logrado
su elevacion el exercito q.e el

tio. El odio q. habia engendrado
la pasada invasion no era de vir
tud q. su naturaleza p.a abrir el
animo a la conciliacion. Con todo
acaso los Santafesinos hubieran
dado esta prueba de amor al
orden, sino hubieran temido un
acontecim.to q. debia disminuir
su credito en el concepto de su
protector el Gral Artigas. Estos
recelos dejaron sin efecto la ne
gociacion.

La Ciudad de Cordova, aunq.
con Diputados en el Congreso na
cional, ^ seguia unida de intencion [margin: ^ y sugeta á la capi-tal,]
con Orientales, y Santafesinos.
Mandonar á estos ultimos, ~~q. la~~
en el momento de su mayor conflicto
~~[illegible] la capital~~, no lo per
mitia su caracter. El riesgo

en q.e se hallaban no hizo mas
q.e apretar los nudos, ~~[illegible]~~
~~[illegible] con[illegible], [illegible]~~,
y aumentar su amistad a pro
porcion de su peligro. Un cuer
po de Cordoveses en numero de
100 hombres a las ordenes del
Comand.te D. Juan Pablo Bulnes
volaron en auxilio de los San
tafesinos hasta la villa del Ro
sario; pero no entraron en ac
cion p.r falta de enemigos, y
regresaron a su Pueblo.

La expedicion del Comand.te
Bulnes no fue formada con
positiva aprobacion del Gov.or
de Cordova el Coronel D.n Jose
Diaz; no p.q.e este oficial no
fuere adicto al Partido de los

 

Santafecino, y Federalista, si-
-no p.r q.e acaso convenia á sus
miras politicas, q.e solo intervinie-
se de su parte un pasivo permiti-
o p.a q.e ~~vado~~ viendo al Comand.te Bulnes
sobre un pie de fuerza superior
á la suya, d creyó arriesgado con-
tradecirle. Sea de ello lo q.e fuere,
lo cierto es q.e aqui tubo princi-
-pio una animosidad reciproca
tan indiscreta, como mal enten-
dida. Mientras q.e Bulnes hacia
sus marchas p.a Cordova, Diaz
reorganizaba una fuerza p.a
recibirlo. Tenia acaso q.e su ribal
realiza el pensamiento de deponer-
lo, y apoderarse del Gov.no Los dos
campos se presentaron al frente

ARCHIVO HISTÓRICO CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA Universidad de La Sabana

y tiro á parar esta accion
militar en una aventura ro
mancesca con todas las realida
des de una farsa. A poco rato
abandonaron el campo los el
Gov.or Diaz, y Bulnes entró tri
unfante a la plaza.

Estas agitaciones tenian
su tendencia directa contra la
autoridad publica. Ellas prove
nian de una fuerza activa
apoyada sobre la opinion de
muchos descontentos. El exem
plo era de temer p.a lo presente
y lo futuro. Los actos q.e se atri
buia al Gov.no y al Congreso
eran apreciados en distinta
balanza q.e la suya. Desde
aqui la llaga larga, y p.r no

funda del Cerrado, y ala q. el Congreso applicò dos causticos bien ineficaces. Fue el primero su ma nifiesto de 1816. excitando los Pueblos a la union, y al orden. Convengamos en q. esta sea una pieza trabajada con toda la viveza del sentimto. q. llena de zelo p. la Patria procura extender su culto, y afianzar su imperio; y q. unicamte. ocupada la Soberania con el objeto de salvarla recoje todas las fuerzas de su alma p. erigirse en Trib.l severo contra los perturbadores del reposo publico. Poca impresion debia causar este lenguage sobre una porcion de Ciudadanos q. se creian traicionados desde q. no

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

eran regidos p.r aquella forma de Gov.no q.e anelaban. En efecto ellos miraron el manifiesto co-mo una de tan nubes q.e tanto mas relampaguean, quanto es menor la agua q.e llevan.

El segundo caustico tenia relacion unicam.te á la Prov.a de Cordova, y consistio en depositar su Gov.no en manos del Ciudadano D. Ambrosio Funes (a) vecino, y natural de la misma Ciudad de Cordova. Siempre q.e este nombra-miento no fuese mirado p.r otro lado, q.e p.r el de la virtud, y la ca-pacidad, tenia dro á ser aplau-dido como obra del acierto. Es este Ciudadano de un talento na-da vulgar, q.e cultivado con el

(a) Hermano del autor de este bosquejo

conocimᵗᵒ de las bellas artes, la amenidad de las letras humanas, y el estudio de algunas ciencias serias, hace honor á nuestra literatura. Hombre de una fibra tirante, y de un caracter austero, ama la virtud mas que a su fortuna, mas que a su familia, mas que a su vida. Exactísimo en el cumplimᵗᵒ de sus deberes, su casa ha tenido siempre un aire de santuario. Los sordos manejos, las intrigas ocultas, las practicas perfidas, estan excluidas de su politica. Una nobleza franca que no tanto ignora los artificios, quanto los detesta; un discurso medido, un secreto profundo, ved aqui la suya. Amigo del orden ha sido en todos tpos

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

lo q.e debia ser. Nuestra Revolu-
-cion no podia dexar d. imponerle
una ley imperiosa, siendo marcada
con el sello d. la justicia, y d. la
publica beneficencia. En efecto la
abraza con respeto, y la propaga
con discrecion; pero sus bayberes
lo habian obligado á sepultarse
en un retiro, donde sin exponerse
a los choques d. los partidos, pudie-
se cultivar mejor la severidad
estoica d. su vida, y la austeridad
d. su lectura. Con una firmeza
superior a los grandes reberes
soportaba aqui la perdida d. su
caudal, la d. sus deudos, y lo q.e es
mas la d. dos recomendables
hijos en la edad mas florida d.
su vida, quando el Congreso Na-
cional hechó la vista sobre

su persona p.a oponerse al torrente de los desordenes, de q.e era el teatro la Prov.a de Cordova.

Para una alma comun hubiera hecho mas escabroso su nombram.to la circunst.a de ocupar la Ciudad el Comand.te Bulnes. Siendo este sugeto hijo politico del Governador Funes, en el primer paso de su mando debia presentarse armado de esa fortaleza q.e no conoce otras relaciones, q.e las de la ley, y la razon. En el curso de la revolucion no se habia decidido p.r ning.a de las formas gubernativas q.e podian adaptarse à esta republica. Su opinion estaba afecta a la q. consagrase el voto solemne de

ARCHIVO HISTORICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRIGUEZ SANTAMARIA

la Nacion reunida en Congreso. En-
-tre tanto q. esto sucediere era
de sentir q. sin violar las leyes
del orden, y la devida subordinaci-
-on nadie podia substraherse
de las autoridades, y proceder
por la via de hecho. En oposicion
de sentim.tos el Comand.te Bulnes
hacia á sus propios ó por ostentaci-
-on de la fuerza, y daba pocas ó
ningunas señales de honor, de res-
-peto, y de deferencia.

Por una prudencia con-
-sumada conseguia el Gov.or q. su
manejo no disminuiese su ca-
-racter, tras q. apoyado en otra
fuerza lo hiciese desplegar todo
entero. No tardó mucho tpo
sin q. un trozo de tropa se re

8 92

-rana bajo las ordenes del Com.te
D. N. Sayos, bajase en su auxilio
del Tucuman. Bulnes tubo la arro
gancia de provocarlo en campo
raso, como si se hallaran rotos
los vinculos de la naturaleza, y
Sayos en presencia del mismo Gov.or
q.e alentaba la gente, todo el arte
y el valor necesario p.a batirlo com
pletam.te Bulnes se puso en fuga
despues de la derrota. Una alma
comun se hubiere aplaudido de
una huida q.e la libertaba de con
-vare entre la sangre, y la fort.a
Pero este era un suceso q.e parecia
destinado a probar la firmeza
del Gov.or como si se hallaran
rotos los vinculos de la natura
leza, Ello hace perseguir con

ARCHIVO HISTORICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRIGUEZ SANTAMARIA

dilig.a hrá q. puesto en su presen
cia, lo entregara a toda la seve
ridad d. la ley. La fortaleza no
admite mezcla d. debilidad, y el
Magistrado q.e no es un heroe, ni
aun es hombre d. bien. Por ahora
quedó tranquilo este Pueblo, y
la causa d. Mulnes sujeta á
las formas legales, como lo orde
naba el Congreso.

Menos frecuentes las
irrupciones volcanicas d. los Pueblos
fixemos la vista a los sucesos ex
teriores. El proyecto d.l Cong.o ha
cia ya q. este efectuó admirables
efectos. Se tubieron noticias q.
la flotilla d.l Comand.te Brown
desplegando esfuerzos generosos
en las aguas d.l Pacifico, venia

en consternacion aquellos Puertos. Nada prueba tanto el estado de abyeccion a q.e la tirania habia re_ducido aquellos Pueblos. No pa_recia sino q.e la dominacion Espa_ñola hubiera apocado los resortes del Alma, y hecho q.e el interes per_sonal tomase la plaza del nacio_nal. Desde la Ysla de las Hormigas hizo Brown su crucero sin obsta_culos, y tomando cinco presas tubo la osada libertad de insultar las Embarcaciones, y Castillos del Puerto del Callado. Sin precaucion los Puertos p.r q.e se creian sin peli_gro encontró en el mismo abando_no el de Guayaquil. Entró en el triunfante, y cargado de despojos de los q.e solo la consecuencia impor_

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

-taba 7000 p.s, pero una confian-
-za q. declinó en una barbara
temeridad eclipsó en parte sus
empresas, menos p.r el valor de los
Españoles, q. p.r la impotencia en
q. el mismo se constituyó. Fiando
su persona Brown á un Berg.n
y alas conting.cias del tiempo, se
aterró de manera q. faltandole
el viento, dió una conquista
facil al enemigo. Su proyecto era
incendiar la Ciudad, ó ponerla
en contribucion. El rescate de
este hombre intrepido costó la
Fragata Candelaria, un Místico
dos Payteños, y alg.as personas de
calidad.

Entretanto q. el Virrey de
Lima genia bajo el peso de

tantas perdidas q.e Mar, sus
exercitos del Perú, y Sadra presen
taban una cadena para ver
interrumpida de infortunios, y des
astres. El Comand.te D.n Manuel
Ascencio Padilla sostiene con
mucha gloria el estandarte de la
guerra contra el inhumano Tacon.
El valor, y patriotismo de este ofi
cial habia reunido a su perso
na un crecido numero de Patrio
tas, á q.s inspiró su confianza, su
actividad, y su corage. El deseo de
reprimir sus triunfos hizo q.e Ta
con destacase contra el un cu
erpo de 700 hombres q.e dirigie
ron sus marchas al parage de
la laguna. Aqui lo esperó Pa
dilla habiendo antes encomen

-dado a su Capitan el la de-
fensa de varios Puestos de los q.
cupo uno a su inmortal esposa
Da Maria Azurduy. Dada la
señal del combate triunfa com-
pletam.te, y tiene la satisfac.on
de q. esta hembra varonil le
presente la bandera q. ella mis-
ma arrancó de las manos del
enemigo (a). Padilla no se ador-
meció bajo sus laureles; sin dar
tiempo de q. se rehaga el enemigo
lo persigue, lo bate, lo encierra,
y lo bloquea en la Plaza de Chu-
quisaca.

No es menos gloriosa la

(a) Era esta bandera la celebre reconquista-
dora de la Paz, Puno, Arequipa, y Cuzco
q. f.e lo mismo se distinguieron con un pro-
digioso lujo de bordados. Por esta memorable
acción se condecoró a la Azurduy con el
grado, y sueldo de teniente coronel

accion de Darnes q. en campaña
reglada destruye un trozo de mil hom
bres mandados p. el mismo Tacon.

Los peligros de la guerra en las
partes de Jujui, y Salta habian des
cubierto un heroismo p. el mantení
miento de la libertad, igual al q. con
currio a establecerla. Tan temible
el Gral Guemes p. su valor, como p.r
su constancia no cesaba de mos
trar a Pezuela una fuerza ame
nazadora, y hacerle sentir una
actividad, q. no le permitia rete
ner sus propias conquistas. Pre
cipitando su retirada desde
Jujui, experimentó perdidas de
conceq.d Las guerrillas gananda
p.r los bravos D. Ag.n Rivera,
D. Diego Cala, D. Diego Falan
giani, D. Juro Gonzales, D. Pore

Migl. Baldivieso, D. Fran.co Guerrero, y D.n Fran.co Oriondo disminuyeron enormem.te su credi-to, y el peso de su poder.

Estas ventajas recompen-zaban de algun modo el dispues-to de ver las tropas portuguesas en el territorio del Estado. Des-de q.e se sabia q.e el Principe re-gente de Portugal habia ele-vado sus Estados del Brasil a la preeminencia de Reyno, eran mas vehementes las sos-pechas de q.e esta Corte inten-taba engrandecerlas con la agregacion de aquellos terre-nos. Nada esta mas en la linea de los deseos q.e agitan

La Sabana

un Estado nuevo como el conna-
to de extenderse. Aquella tenta-
cion tan fuerte con que desde la
conquista fue atraido el Por-
tugues a estos dominios, era
preciso que se convirtiese en ley
de Estado quando la politica, y
la necesidad concurrian a recō-
mendarla. Pero como la ambici-
on no es un justo titulo que auto-
rize para invadir dominios agenos
reconvino el Director al Gral
Lecor Gefe del Exto Portugues con
la violacion del territorio, y de los
tratados que causaban sus marchas
agresoras.

Al dar el Director este
paso politico velaba sobre la
discordia de los Orientales, y se empe-

-tando su sentim.to tubo la aten
cion de comunicarlo al Gral
Artigas, a su delegado D. Mig.l
Barreyro, y al Cav.do de Montevi.o
Estos dos ultimos q. reflexionaban
a q.e grado de necesidad llegaba
en esta crisis delicada la fi
-nalisacion de las discordias
y el reconcentram.to de las fuerzas
en el calor de este acontecimi
-ento diputaron con poderes
suficientes a los Ms. Cond.os D. Jose
Duran, y D. Juan Giro p.a q.e ajus
-tasen con el Gov.no los articulos
de la deseada reconciliacion.
En las conferencias preliminares
q. se tubieron sobre este asunto
fueron tratados con distin-

los quadros mas pateticos de los horrores de la discordia, y de los encantos de la paz. A virtud de estas razones quedó acordada la subordinacion de la Banda Oriental al Soberano Congreso, y al Sup.mo Director del Estado: la mision de diputados segun su poblacion, y la asistencia del Gob.no con todos los auxilios q.e necesitara p.a su defensa.

El universal regosijo q.e causó un acontecim.to q.e cortando las disenciones funestas de la Republica restablecia la paz en los dias de su fuerza y de su gloria fue celebrado con pompa, y magnificencia. Pero fue de corta duracion esta alegria: en el mom.to

mismo q.e se entregaba la Capit.l á
un regocijo casi inmoderado, se
supo q.e los comitentes rehusaban
ratificar el tratado, sin duda in-
fluidos p.r el Gefe d los Orientales
Artigas; miraba ciertam.te esta
depend.a como el mayor obstaculo
q.e se oponia á su suprema dele-
gacion; y los peligros d la g.rra
con el Portugues hacian menos
eco en su fantasia q.e los d resis-
tir alg.a vez ultrages d la Capit.l

~~Los cuidados d la g.rra y otras
graves atenciones hacian de-
sear al Congreso un contacto
mas inmediato con el direc-
tor del Estado, á fin d q.e sien-
-tidos los conocim.tos, y las luces~~

11 98

~~pudiere darse a los animos mas~~
~~lentitud, y mas acierto.~~

Las razones propuestas p.r el Direc
tor en su oficio al Gral Lecor no hicie
ron en su animo la impresion q.e ellas
merecian.

Apoyado ese xefe en q.e sus
marchas solo tenian p.r objeto sepa
rar de las fronteras portuguesas el
germen del desorden, y ocupar un
Pais q.e declarado independ.te se ha
llaba entregado a la anarquia
continuo sus operaciones militares.
La debilidad de estas razones fueron
energicam.te refutadas p.r el director
en sus posteriores oficios, y p.r el
elocuente editor de la gazeta mi
nisterial el D.r D. Julian Alvarez.

Nada puede añadirse a la

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

fuerza de sus convencimtos Con
vengamos q. una potencia ten
ga dro de mezclarse en las que
rellas domesticas de su vecina
quando ellas amenazaren la quie
tud de sus estados. Siempre será
una verdad primitiva en prin
cipios de dro de gentes, q. llevarlo
hasta el extremo de introducirse
hostilmte en su seno, sin previos
requirimtos: ocuparlo p. la fuerza
y mantenerse tranquilamte en un
dro q. solo pudo aprenderse en
la escuela de Maquiabelo. No
son terminos sinonimos ser par
te interesada en la causa p.a
estar en centinela de todo lo
q. puede dañarle, y serlo p.a

Cerrarse en el Estado hospite in-
-salutato a fuer de conquistador.
Una querella de familia era la
q.e ocurria entre Orientales, y
la capital de B.s Ay.s Querella q.
no habia disuelto los vinculos
de las primeras con la Nacion.
Aquellos Pueblos asi p.r voluntad
como p.r la constitucion del Estado
eran partes integrantes de la con
-federacion americana. Exigia
pues la urbanidad, la decencia, y
el dro. de gentes no atropellar
sus consideraciones con una vio
-lenta ocupacion mientras q.e no
fuesen evacuados todos los medios
de poner a cubierto el Estado q.
se creia en peligro p.r la discor

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA

-dia. De otro modo el mundo
estaria siempre expuesto á
ser presa del primer ocupante
q. haciendose juez d. su causa
como el ambicioso portugues,
hallase otros p.a invadirlo.

Los cuidados d. la guerra, y otras
graves atenciones hacian de
sear al Congreso un contacto
mas inmediato con el Director
d.l Estado, afin d. q. reunidos
los conocim.tos y las luces pudiese
darse a la causa mas celeridad
y mas acierto. Pero su trasla
cion a la Capital, como lo habia
decretado era un paso bien pe
ligroso. El susurro d. la discordia
se oia, aun en este pueblo, como